

EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,
cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs. trimestre: fuera 8, id. id.
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 113.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 25 de Octubre de 1872.

EL DE LA PERDIDA FE.

Para una monarquia democrática en quien nadie cree, ni de la cual puede esperarse nada práctico, nada ventajoso para esta nacion harto ansiosa de constitucionalismo verdad; para un jefe del Estado, cuyos talentos privilegiados los tienen en reserva para utilizarlos acaso en lejanos paises, de donde procede, porque en España, en los veinte meses que se halla entre nosotros no ha hecho otra cosa que escribir papelitos, vestir lucidos trages de campaña, en simulacros y dar soberanos bofetones y ruidosos puntapiés; para tamaña grandeza, no podia hallarse otro trono mas conforme y natural que el erigido por la Tertulia progresista de Madrid, en la personalidad del retirado de Tablada, en el que se eleva en su oratoria tribunicia á la altura de Perico el ciego, segun *El Imparcial*, y deja atras el lenguaje del *Rastro*, en el Sr. Zorrilla.

Ley providencial ha sido siempre que lo que moralmente se parece, se una, se identifique en su objeto y tenga tambien igual esfera de accion.

La monarquia democrática, fundida en el crisol del radicalismo, no podia tener otro apoyo que los estrafalarios muñidores de ese idolo, capitaneados por un oscuro hombre politico que, sin condiciones ni dotes vendria á las

esferas del poder, creyendo palidecer las sombras de la merecida gloria de los Martinez de la Rosa, Narvaez, O'donnell, etc. etc. y no siendo, apesar de sus elucubraciones progresistas, otra cosa, que un simple plagiario *doceañista*.

El actual presidente del Consejo de Ministros, que supone ser verdad la escena que representa, sin tener en cuenta que es solo en España un editor responsable de la cimbreria, aunque otra cosa se diga en contrario; el puente como si dijéramos, que vergonzantes republicanos preconcebieron para llegar un dia á su desideratum, el Sr. Zorrilla, nuevo Cincinnati, deja á cada paso entrever su vulgar talla y sus mezquinas condiciones de hombre de gobierno.

Perdió su fé politica, cuando veia la monarquia en poder y á capricho de los que conservadores se juzgaron en el preciso término de veinte y cuatro horas, y ante unas Cortes, que él no llamaba representacion genuina de la nacion, protestó que se retiraba á la vida privada.

Si esta palabra tan solemne hubierase cumplido por el Sr. Zorrilla, acaso hubiese estado algo acertado y España le habria juzgado favorablemente, dando un mentis á los que fundadamente razonados no le consideran mas allá de un ministro revolucionario, que no se distinguió por otra cosa que por *incautador*, y por iniciador del Panteon nacional, timbres únicos honrosos con que puede engalanarse.

Pero ¿como esto habia de suceder?

El plagiario doceañista habia de cumplir su destino manifestandose adocenadamente en todos sus actos, y salió de Madrid sin despedir al rey de los radicales y renunciando hasta la cruz de la Anunciata, que como merecida recompensa recibiera de Italia.

¿Se puede ver en esto siquiera sea el más pequeño vislumbre de diplomacia, de elevada politica en un hombre que queria ser el Bismarck español?

Solo vimos en Tablada su *desmayo* en brazos del pontifice Rivero, para despues mostrarse poderoso y con vida, siquiera fuese debido á la uncion sagrada que recibió del apostol de la democracia.

Del oscuro y modestisimo retiro de la dehesa proviene toda su importancia.

Alli quedó pactado vergonzosamente lo que convenia á la benevolencia republicana; siendo esto bastante para que el presidente del Gobierno de D. Amadeo se creyera ya baluarte y sosten de los conquistas revolucionarias, amparo de la Constitucion, ejida de la monarquia y sintesis de las libertades en España.

¿Podia el hombre politico que perdiera su fé, venir honrosamente otra vez á las regiones del mando, cuando sus amigos habiansé presentado en dudoso dinastismo, con articulos como *La Loca del Vaticano*, y promesas tan significativas, como la de que habian de *orear* el palacio de Oriente?

Si esto no podia ser en buen sentido, podia ser en sentido progresis-